

La educación ante los desafíos de la globalización

Education Facing the Challenges of Globalization

Vladimir Urueta León
Universidad de Cartagena
Cartagena-Colombia

Resumen

En el presente escrito se intentará mostrar algunos desafíos que el mundo contemporáneo pone a la educación bajo el influjo de la globalización, procesos que afectan muchos ámbitos del pensar y del actuar humano. Expone una serie de conceptualizaciones sobre dicho tema e invita al análisis serio de ese fenómeno por sus implicaciones sociales.

Palabras clave: Globalización, América Latina, educación, escuela.

Abstract

This paper will indicate some of the challenges the contemporary world poses for education under the influence of globalization, processes that affect many areas of human thought and action. It expounds a number of conceptualizations on that subject and invites a serious analysis of this phenomenon due to its social implications.

Key words: Globalization, Latin America, education, school.

Hacia una caracterización de la globalización

En el presente escrito interesa mostrar sucintamente algunos desafíos que el mundo contemporáneo pone a la educación bajo el influjo de la globalización. En la época contemporánea se está presentando un fenómeno

que afecta muchos ámbitos del pensar y del actuar humano, que afecta igualmente a la naturaleza. La falta de precisión conceptual, de análisis serios sobre ese fenómeno es lo que impide, en cierta medida, una mejor comprensión del mismo.

Ese fenómeno es la globalización. En varios ámbitos de la sociedad, tales como el político, el económico, el comunicativo, el educativo, etc., la globalización ha alcanzado un gran auge y es el concepto utilizado para explicar los enormes cambios que acaecen hoy día. La globalización se ha puesto de moda tanto en el lenguaje popular como en el de las ciencias sociales; con relaciones a tales ciencias la globalización ha llevado a la revaloración de ciertas categorías como Estado-nación, ciudadanía, identidad, cultura, etc., utilizadas para explicar o comprender la realidad.

Hugo Fazio Vengoa expresa en su ensayo “La globalización: entre los imaginarios y la realidad”¹, que si en la década de los ochenta las discusiones giraron principalmente en torno al debate sobre la posmodernidad y el posmodernismo, la década de los noventa ha encontrado en la globalización su campo principal de discusiones. En el transcurso de los años ochenta la globalización dejó de ser un concepto referido a “los cambios tecnológicos y comunicacionales”² que transformaban hondamente las sociedades contemporáneas para llegar a ser una categoría que indica “la forma de gestión de las firmas transnacionales”, el auge de la codependencia entre los mercados, la “nueva configuración de la economía internacional”.³ Es decir, en ese período la globalización dejó de significar un asunto comunicacional y cultural para indicar cuestiones económicas: nuevas formas de gestión empresarial a nivel planetario.

El concepto de globalización es usado de múltiples y contradictorias maneras. Ya sea para significar la ampliación de las fronteras comerciales, económicas de una empresa o para denotar “la creciente homogeneización cultural” o para resignificar la función del Estado-nación, de los derechos, de la educación, etc.; este concepto no es inequívoco. En ciertas ocasiones

1 FAZIO VENGOA, Hugo: “La globalización entre los imaginarios y la realidad”. En: *Globalización: Incertidumbres, Comunicación*, cultura. Fabio López de la Roche (editor) Tercer Mundo Editores. Bogotá. 1999.

2 Ídem.

3 Ídem.

se usa para expresar grandes mutaciones en la política o en la economía; en otras circunstancias es percibido como una forma de imposición cultural de Occidente, por ejemplo en temas como derechos humanos, democracia, ciudadanía.

La globalización está relacionada tanto con lo internacional como con lo nacional, sin embargo, ella no anula lo internacional, lo externo ni lo interno, lo nacional sino que desfigura los límites entre estos aspectos:

“En la acepción más corriente que se le da al término [globalización], se utiliza para describir la creciente interdependencia e integración que se produce entre los pueblos a raíz de las facilidades que existen para que las ideas, las imágenes, los productos y el dinero fluyan a través de las fronteras como resultado de los recientes avances tecnológicos. Esta mayor asiduidad en las interconexiones conduce, por su parte, a una creciente interdependencia y homogeneidad y dispone a los distintos actores nacionales e internacionales hacia una creciente cooperación e interdependencia.”⁴

La globalización es un fenómeno plural que interrelaciona los diferentes ámbitos de la sociedad pero lo hace a tiempos muy distintos; ella pone en interacción a sociedades desiguales, desemejantes “con disímiles ritmos e intensidades”.

Las diferentes frases utilizadas para expresar “un mundo globalizado” tales como “aldea global”, “sociedad posindustrial”, “posmaterial”, “sociedad informática”, etc., sirven de guía, de brújula para moverse, disertar sobre tal mundo: “poco importa... si estas definiciones son correctas o distan mucho o poco de realidad. Lo substancial es que sirven de faro que orienta las acciones y permite concebir determinados puntos de referencia que sitúan al individuo de cara al mundo globalizado.”⁵ Es obvia la confianza que se le da a aquellas categorías como “descriptoras” de la realidad mundial; sin embargo, ellas tienden a “simplificar las cosas”, a veces muestran la realidad de manera parcial. Aunque la globalización implique una o varias de esas categorías, ella no es la agregación de cada una de estas “... la globali-

4 Ibid. p. 4.

5 FAZIO VENGOA, Hugo: *El mundo frente a la globalización: Diferentes maneras de asumirla*. Universidad de los Andes, CESO; Universidad Nacional, IEPRI; Alfaomega Colombia. Bogotá. 2002. p. IX.

zación es mucho más que una mera colección de partes...”⁶; así que el problema de la globalización “... no puede ser reducido a una de sus dimensiones –la economía, la cultura, la política, etc. – sino que debe analizarse como un fenómeno multifacético total que vincula las disímiles manifestaciones de lo social.”⁷

No es fácil definir globalización, pero desde el punto de mira de su contenido presenta todas las características de un proceso, es decir, la globalización se puede entender como un fenómeno “activo y organizado espacialmente en el tiempo”. Concebir la globalización como un proceso implica una visión de “larga duración”.

“En una perspectiva de *larga duración*⁸..., la globalización no es un asunto nuevo sino que es un proceso que se ha venido desarrollando desde tiempo atrás y se caracteriza por ser multifacético y abarcar las diversas esferas de la sociedad. Sus raíces se remontan al capitalismo.”⁹

Entender la globalización de esta forma significa que ella, sus manifestaciones se puede percibir tanto en las sociedades contemporáneas como en las de otras épocas. Las manifestaciones de la globalización, bajo la óptica del proceso, en ciertas circunstancias “... se vuelven más intensas y en otras pareciera que se asiste a una suerte de retroceso de las tendencias globalizantes.”¹⁰

En esta misma dirección, Isidoro Moreno piensa que se presentan dos clases de dislates al intentar caracterizar la globalización. El primer error consiste entender la globalización “... como una *nueva era* que rompe con todo lo anterior, bien por ser resultado de la llamada revolución de las nuevas tecnologías de la información, bien por suponer una estrecha interde-

6 Ibid. p. X.

7 FAZIO VENGOA, Hugo: “La globalización entre los imaginarios y la realidad”. Ed. Cit. p. 40.

8 En adelante todas las cursivas y comillas sencillas y las dobles que aparezcan pertenecen a los autores citados.

9 FAZIO VENGOA, Hugo: “La globalización entre los imaginarios y la realidad”. Ed. Cit. pp. 23-24.

10 FAZIO VENGOA, Hugo: *El mundo frente a la globalización: Diferentes maneras de asumirla*. Ed. Cit. p.2.

pendencia entre todos los territorios y países del mundo.”¹¹ El segundo error reside en que se percibe a la globalización únicamente como “... un nombre que trata de esconder el continuismo del sistema de dominación capitalista, sin cambios cualitativos.”¹² Podemos decir, con Isidoro Moreno, que la globalización no es un acontecimiento absolutamente reciente

“...sin apenas conexiones con tiempos anteriores, ni es tampoco una simple prolongación de lo previamente existente. Si fuera necesario presentar un símil, yo la definiría como un nuevo eslabón, con características diferenciadas, de una cadena que comenzó a existir hace aproximadamente 500 años.”¹³

La globalización es un evento cuyas raíces pueden ser observadas en el nacimiento del capitalismo, sin que esto nos lleve a decir que en la fase actual del capital, la globalización sólo responda a los intereses de éste. La globalización es, pues, un proceso de carácter político, económico, social, cultural:

“La globalización es un fenómeno de naturaleza eminentemente política, social y económica, que tiene sus raíces profundas en el necesario proceso de internacionalización de las relaciones capitalista en el mundo contemporáneo, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. La globalización es un proceso que está determinado por el desarrollo de determinadas leyes y fenómenos económicos de naturaleza objetiva que se presentan a nivel mundial del sistema capitalista de economía, a diferencia de sus predecesores –la internalización y la transnacionalización como manifestación de la mundialización- se diferencia por las nuevas relaciones de interdependencia que se establecen entre los pueblos. Con anterioridad tales tendencias no habían tenido el nivel de globalidad y la repercusión en todas las esferas de la vida cultural y social que hoy se aprecia en todas partes...”¹⁴

11 MORENO, Isidoro: “Globalización y cultura”. En: *Mitos y realidades de la globalización*. Gustavo A.P. Tamayo (Editor) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003. p. 361.

12 *Ibid.* p. 363.

13 *Ibid.* p. 364.

14 GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo: “Desafíos educativos y culturales de la globalización para América Latina.” En: *Humanismo, Alineación y globalización*. Ediciones Jurídicas Gustavo Ibáñez. Bogotá. 2003. p. 207.

La globalización, entonces, es un evento real que es dirigido “por poderes fácticos transnacionales”, es un proceso polivalente que implica tendencias contradictorias, fuerzas homogeneizadoras, heterogeneizadoras, centrífugas, centripetas, etc.

Renato Ortiz establece la distinción entre lo global y lo mundial; él circunscribe lo global, la globalización a los adelantos tecnológicos, a las cuestiones económicas; y lo mundial, la mundialización haría referencia a lo cultural, a la cultura.¹⁵ En palabras de Jaques B. Gélinas la globalización y la mundialización son dos conceptos distintos que aluden a

“[...] dos realidades afines pero diferentes. La mundialización de los medios de comunicación, por ejemplo, puede calificarse de positiva para la humanidad, pues permite un intercambio beneficioso de conocimiento, técnicas y valores. La globalización, por el contrario, lleva consigo la concentración y el control de la información, del saber y de la cultura en manos de unas pocas firmas transnacionales.”¹⁶

Antes de seguir con estas distinciones digamos algo sobre cierto aspecto de la globalización: el flujo de la información. A propósito de las recientes publicaciones de ciertos documentos secretos, mejor “clasificados”, hechas por el portal de internet Wikileaks cuyo impacto han tratado de amirorar la diplomacia “Usaamericana” y sus “aliados” tratando de “envenenar la fuente”, o sea acusar de abusos sexuales, entre otras cosas, a Julian Assange; desacreditar a la persona para que todo lo que ésta haga o diga se vea o no se tome como válido, creíble; sabemos, pues, que esto último es una falacia. La otra estrategia es poner, a toda su “diplomacia” a decir que muchas cosas ya se sabían “abiertamente”, lo cual no debería preocuparle a nadie, todo es producto de gente mal intencionada que odia y envidia a los Estados Unidos de América (o a Colombia); se intenta con esto evitar, lo más

15 ORTIZ, Renato: *Mundialización y Cultura*. Convenio Andrés Bello 2004. Bogotá p. 37. “La categoría “mundo” se encuentra así articulada en dos dimensiones. Se vincula primero al movimiento de globalización de las ciudades, pero también significa una “visión del mundo”, un universo simbólico específico de la civilización actual. En ese sentido convive con otras visiones del mundo, estableciendo entre ellas jerarquías, conflictos y acomodaciones.”Ibíd. p. 38.

16 GÉLINAS, Jacques B.; *El monstruo de la globalización. Desafíos y alternativas*. Hombre Nuevo Editores. Medellín. 2006. p. 50.

que se pueda, la reflexión, el análisis de la actuación históricamente perversa del gobierno estadounidense, dando a entender que nunca han sido imperialista, que nunca han apoyado golpes de estado, que siempre ha sido defensor de la democracia y de los derechos humanos.

A nosotros todo lo anterior nos permitiría entender ciertas reacciones de algunos mandatarios latinoamericanos –estemos o no de acuerdo con sus formas de gobernar– al alertar sobre la manera malévola en que procede el régimen gringo, sobre la posible invasión que dicho régimen puede hacer directamente o por intermedio de sus “aliados”¹⁷, por esto aquellos mandatarios son motejados como locos, mal vestidos, feos, brutos, groseros, trasnochados, paranoicos¹⁸. Podríamos conceder que el procedimiento por el cual se fugó la información tenga algunos visos de ilegalidad, pero esto ¿sería razón suficiente para no tomar en cuenta la forma en que actúa, en que ha actuado y en que pretende seguir actuando el gobierno de la Casa Blanca?

Sabemos también que con tal fuga de información no se derrumbará el imperio, no se acabará el capitalismo pero se devela un secreto a voces, se descubre, se desnuda “nuevamente” sus entrañas; todo ayudado por un fenómeno que está relacionado con el capitalismo pero que escapa a algunas de sus lógicas: la globalización, en su vertiente tecnológica, comunicacional.

Ahora continuando con las distinciones terminológicas, Renato Ortiz recomienda no asimilar los términos global y universal ya que ello conlleva “a una serie de contrasentidos”; para él lo global es una categoría sociológica que señala los procesos que se desenvuelven en el ámbito “de la historia concreta de los hombres”, en cambio lo universal es una categoría filosófica que “[...] se refiere a la trascendencia, a una relación abstracta que no necesariamente encuentra una realización inmediata en el plano del universo concreto.”¹⁹ Las empresas transnacionales, los organismos multilaterales financieros, de crédito utilizan la asimilación de aquellos dos términos para

17 Piénsese en la intención de Álvaro Uribe Vélez de incursionar en territorio venezolano para perseguir a los integrantes de la Farc; claro sabemos que en alguna ocasión no solo fue una intención, de ejemplo tenemos el caso de R. Granda; ni hablar de la violación del territorio ecuatoriano, ni del caso de Honduras.

18 La secretaria de estado H. Clinton nos deja la impresión que lo incorrecto, lo siniestro fue la fuga y no que lo que se fugó: la información de cómo actúa la política exterior estadounidense.

19 ORTIZ, Renato: *Otro territorio*. Convenio Andrés Bello. Colombia. 1998. p. 131.

que sus opciones, directrices creadas en unas condiciones, en unos contextos muy concretos se vean como abstractas, trascendentales, o sea, universales, y por lo tanto ineludibles.

“Ellos creen [“los operadores de las transnacionales”] que los objetos que venden, por ser globales, en principio, responderían al deseo universal de “todos los hombre” [...] Cuando los ejecutivos de las transnacionales afirman que sus productos son “universales” quieren decir que son superiores a otros productos, “nacionales” o “locales”, restringidos a una circulación limitada. El alcance del mercado mundial expresaría la validez de la verdad universal.”²⁰

Dichas empresas, dichos operadores llegan a alcanzar tanta fuerza, tanta riqueza que pueden doblegar muy fácilmente cualquier decisión autónoma -que no les convenga- tomada por algún estado nacional, esto contribuye a cierta especie de globalización.

“La transnacionalización de un número creciente de empresas y la abdicación de los políticos, trastornan las reglas del orden económico mundial. La mundialización cambia entonces de naturaleza... y de nombre, para denominarse “globalización”. Sus objetivos llegan ser globales, es decir, a la vez mundiales y totales. En realidad, las firmas transnacionales prefieren llamarse *globales*. Los dos calificativos son prácticamente sinónimos, pero el término *global* tiene la ventaja de eliminar toda referencia a la nación, al Estado y a las fronteras, en adelante obsoletas. El término saca a la luz la proyección del nuevo sistema económico hacia el globo entero, el conjunto de sus recursos y la totalidad de las actividades humanas”²¹

Para Hugo Fazio Vengoa lo global es sinónimo de holístico, representa “una unidad totalizante”²²; debemos agregar que lo holístico indica que el todo no puede ser únicamente la suma de sus partes, el todo es mayor que la adición de sus partes; lo holístico indica totalidad, unidad. Él manifiesta

20 Ibid. pp. 129-130.

21 GÉLINAS, Jacques B.; Op. Cit. Pág. 39.

22 FAZIO VENGOA, Hugo: “La globalización entre los imaginarios y la realidad”. Ed. Cit. p. 4.

que la globalización es una categoría que –a diferencia de la mundialización y de la planetarización– indica “...implícitamente desterritorialización, totalidad, agregación e inclusión, características inmanentes de los procesos que definen el mundo actual.”²³ Además, el término planetarización –y también el de mundialización– apunta

“[...] a una expansión de las relaciones sociales a lo largo y ancho del planeta, pero no incorpora dentro de su significación otras facetas del fenómeno, como la absorción de lo global por lo local, o el carácter “fantasmagórico” que asumen algunos tipos de relaciones sociales. Tampoco hace referencia a los nuevos ámbitos en los cuales se desenvuelven actividades humanas que escapan por completo a la dimensión continental, como es la exploración y utilización de los cascos polares, del espacio y los modernos avances que se han presentado en el campo de las microestructuras de la vida.”²⁴

Por lo antedicho para el profesor Fazio Vengoa –y con lo que nos encontramos de acuerdo– el término globalización es más amplio, abarca más fenómenos (como la desterritorialización) que los términos planetarización y mundialización.

Por otra parte, la globalización no debería concebirse como sinónimo de internacionalización, de transnacionalización, de interdependencia, ella abarca estos fenómenos y crea otros -recuerden la referencia a lo holístico hecha más arriba. Según Néstor García Canclini el proceso de “internacionalización económica y cultural” comienza

“[...] con las navegaciones transoceánicas, la apertura comercial de las sociedades europeas hacia el Lejano Oriente y América Latina, y la consiguiente colonización. Los barcos llevaron a los países centrales objetos y noticias desconocidos en España, Portugal, Italia e Inglaterra. Desde los relatos de Marco Polo y Alexandre Von Humboldt hasta los relatos de los migrantes y comerciantes del siglo XIX y comienzos del XX fueron integrando parte de lo que hoy llamamos mercado mundial. Pero la mayoría de

23 FAZIO VENGOA, Hugo: *Escenarios Globales. El lugar de América Latina*. Universidad de los Andes-CESO, Universidad Nacional-IEPRI. 2003. Bogotá. p. 5.

24 *Ibid.* p. 4.

los mensajes y bienes consumidos en cada país se producían allí mismo, el tumulto de información y objetos externos que enriquecían la vida cotidiana debía pasar por aduanas, someterse a leyes y controles que protegían la producción propia.”²⁵

Ahora, la transnacionalización para el profesor García Canclini tiene que ver con:

“[...] un proceso que se va formando a través de la internacionalización de la economía y la cultura, pero da algunos pasos más desde la primera mitad del siglo XX al engendrar organismos, empresas y movimientos cuya sede no está exclusiva ni principalmente en una nación [...] en ese segundo movimiento [el de la transnacionalización] las interconexiones llevan las marca de las naciones originarias.”²⁶

En palabras de H. Fazio Vengoa, la internacionalización representa las relaciones que se entablan entre territorios e indica a su vez “...la apertura del respectivo territorio para facilitar el traslado de bienes y servicios, acciones y personas con otros países.”²⁷ Para él la transnacionalización comprende “... los flujos que se producen a través de la articulación de nexos, pero sin rebasar o anular las fronteras. La interdependencia [que es una “forma de dependencia asimétrica”] se refiere a la codependencia que existe entre dos o más agentes internacionales.”²⁸

La globalización tampoco podría ser asumida como un simple sinónimo de imperialismo, “como una forma más sutil de imperialismo”, lo cual no implica desconocer que dentro de ella se sigan dando relaciones de poder, procesos de dependencia, de jerarquización²⁹, privatizaciones, “recolonización”, racismo, xenofobia, homofobia; nos parece claro que dentro del fenómeno del imperialismo las relaciones centro-periferia, metrópolis-colonia, capitalismo nacionales están mediadas, entre otras cosas, por lo territo-

25 GARCÍA CANCLINI, Nestor: *La globalización imaginada*. Paidós. Argentina. 2000. pp. 5-46.

26 *Ibid.* p. 46.

27 FAZIO VENGOA, Hugo: *Escenarios Globales. El lugar de América Latina*. Ed. Cit. p. 9.

28 *Ibid.* p.60.

29 *Ibid.* p. 59.

rial, por el Estado nación; dichas relaciones adquieren otro cariz, no se acaban totalmente, bajo el influjo de la globalización.

“[...] defendemos que la globalización, metáfora de esta fase del capitalismo sobrenacional, se caracteriza, por la pérdida de nacionalidad del capital, por su desterritorialización; y que tal cosa implica que el capital sobrenacional impone crisis del estado nacional, a diferencia del imperialismo, que supone su máxima afirmación, la máxima unificación funcional del capital nacional y la mayor legitimación del estado nacional.”³⁰

En el imperialismo el Estado deber ser un ente todo poderoso, en la globalización el estado no desaparece, se reformulan algunas de sus actividades, se desentiende de otras dejándolas a merced del mercado, de lo privado; repito en esta etapa el Estado no desaparece, paradójicamente se encarga de menos cosas pero aumenta su presupuesto, se vuelve más laxo con las políticas venidas de afuera y más represivos con las justas protestas de sus ciudadanos; en el imperialismo el Estado busca protegerse de un orden internacional caótico.

En suma, las ciencias sociales, la filosofía deben seguir intentando clarificar los términos que fueron esbozados muy brevemente en los párrafos anteriores. Estamos de acuerdo con el profesor Fazio Vengoa al concebir la globalización como un evento que desfigura las “... fronteras entre lo interno y lo externo e induce a un nuevo tipo de vinculación que articula multifacéticamente estos dos ámbitos.”³¹ La globalización es un proceso multifacético, selectivo, contradictorio, dispar; ésta no es un proceso lineal ni ineludible: la globalización puede comprenderse mejor si la concebimos como un proceso o un conjunto de procesos; “...la globalización debe interpretarse con la plasticidad y aleatoriedad propias de los procesos... en calidad de proceso la globalización se presenta como un fenómeno plástico, flexible y moldeable, con altibajos y ritmos diferenciados.”³²

30 BERMUDO, José Manuel: *Filosofía y Globalización*. Universidad Pontificia Bolivariana, Concejo Municipal de Medellín. Editorial Fundación Ciudad Don Bosco. Medellín. 2003. p. 282.

31 FAZIO VENGOA, Hugo: “La globalización entre los imaginarios y la realidad”. Ed. Cit. p. 4.

32 FAZIO VENGOA, Hugo: *Escenarios Globales. El lugar de América Latina*. Ed. Cit. p. 66.

La globalización es entonces un proceso que tiene muchas aristas y no puede ser restringida a una sola de ellas; es un proceso que sin ser totalmente nuevo, que tiene una relación innegable con el capitalismo, comporta una situación realmente nueva: la autonomización de la economía con relación a lo social, a lo cultural a lo político y todo ello apoyado en los grandes adelantos tecnológicos.

“Lo novedoso en la globalización es que las firmas transnacionales buscan sacar al Estado de la esfera económica y, en lo posible, de las esferas sociales y culturales, para dejarle las funciones básicas de protector, guardián del orden social y director de proyectos de infraestructuras. Se trata de una visión empresarial del mundo, llamado a funcionar como una empresa privada, libre de toda restricción política y social. Es un salto cualitativo en la gestión de la economía y de las relaciones con lo político, lo social, lo cultural y lo ambiental.”³³

La globalización es, pues, “... un proceso de transformaciones económicas, sociales y culturales debido al control de la información en tiempo real que hace el capitalismo para convertirlo todo en valor económico y privarlo de sentido y apuesta vital.”³⁴ En la sociedad contemporánea todo se ha vuelto venal, se ha dado un incremento vertiginoso en la producción y en el consumo de bienes, mercancías, tecnologías que se restringen a ciertas zonas geográficas muy específicas. Estamos en una época en la que la riqueza es mayor a la que existió en tiempos anteriores pero la concentración de la misma no tiene precedente.

En esta época se da el cambio de una sociedad de la información a una del conocimiento, en este contexto la educación se enfrentará, a decir de Jorge Enrique Roldán, “a tres escenarios confusos y contradictorios”. El primer escenario se refiere al aumento extendido, acelerado de la población, la cual está ávida “... de espacios y modelos de educación y formación no necesariamente satisfechos o de calidad...” El otro escenario que enfrenta-

33 GÉLINAS, Jacques B.; Op. Cit. p. 45.

34 TORRES, William Fernando: “¿Generar competencias culturales? Retos de la escuela y los medios para formar sujetos en medio de la guerra colombiana y globalización”. En: *Educación y Cultura Política: Una mirada multidisciplinaria*. Herrera, M y Jilmar Díaz Carlos (comp). Universidad Pedagógica Nacional. Plaza & Janés Editores. 2001. Bogotá. p. 332.

mos es el de la globalización: "...determinado por el flujo más allá de las fronteras nacionales, económicas, culturales, tecnológicas o institucionales, de personas, bienes, servicios..."³⁵

En el tercer escenario se indica que estamos ante una nueva forma de acumulación, ante un elemento muy potente que puede llevar a la transformación: el conocimiento. Existe una cantidad ingente de conocimientos, de informaciones, de comunicaciones que en alguna medida ha conllevado a incentivar más las habilidades para buscar esos elementos que una reflexión sobre los mismos. Esto es y será una cuestión muy importante que se debe afrontar a la hora de disertar sobre educación en estos tiempos.³⁶

Desafíos de la educación en tiempos de globalización

El filósofo cubano, Pablo Guadarrama, explica que en la praxis educativa cada vez obtiene más poder las directrices pragmáticas, las cuales buscan instruir a un graduado en menos tiempo y con más capacidad para operar "las tecnologías importadas de *know-how*" de los países de centro, que incitan "la investigación científica dirigida al conocimiento de los profundos laberintos de la ciencia". Es perentorio e ineluctable que la acción educativa no desatienda

"... las razones básicas de su articulación al saber científico: la explicación de las causas determinantes de los fenómenos en su concatenación universal y los fundamentos epistemológicos en que se fundamenta cada descubrimiento. De lo contrario se forma un estudiante acostumbrado a recibir un conocimiento elaborado de antemano en el cual el no ha tenido ninguna participación en su reproducción epistémica por lo que se le haría difícil su comprensión y no se permitiría de tal modo la gestación de nuevos conocimientos logrados por sí mismos."³⁷

35 ROLDÁN, Jorge Enrique: "Internacionalización, una palabra de moda o una paradoja para la universidad colombiana en el actual escenario de la global de educación superior". En: *Revista Debates* (Enero – abril. 2005). Universidad de Antioquia. p. 24.

36 *Ibid.*, p. 10.

37 GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo: Op. Cit. pp. 231-232.

Respecto al segundo escenario debemos afirmar que la globalización no es un proceso consolidado ni teleológico, no es un fenómeno que lleve ineludiblemente al progreso, además, es un acontecimiento que impacta de manera arrítmica y asimétrica a las diversas regiones del mundo, y a los múltiples sectores de la sociedad. Para Renato Ortiz "... la globalización es un fenómeno emergente, un proceso todavía en construcción. Aún la ciencia económica, la disciplina que probablemente mejor haya trabajado el problema, reconoce la novedad del tema."³⁸ Ella tampoco es un sistema en el que todas sus partes estén integradas funcionando a la perfección, además, la globalización no impacta a todos por igual "no es en todo ni para todos". Sin embargo, estamos de acuerdo con Jorge Enrique Roldán cuando expresa que la globalización no se restringe a los mercados y que frente a ella la educación tiene como tarea obligatoria disminuir la exclusión, la pobreza.

"La globalización es no sólo con los mercados sino también más de los mercados; la globalización es el uso de las tecnologías de información y las comunicaciones y la interconectividad entre ellas... este fenómeno con sus paradojas exige desde el punto de vista de la educación la imperiosa necesidad y compromiso de reducir la pobreza, la exclusión y la marginalización. Sistema de educación para preservar el lenguaje, la herencia, la cultura y los modos de vida en un mundo cada vez más homogenizado (sic) y el establecimiento de vínculos más estrechos y más racionales entre educación y economía local y al propio tiempo entre la educación y el mercado local. Educación para adquisición de nuevas tecnologías, educación para reducir el impacto de la fuga de cerebros en mundo con mayor movilidad académica y sistemas de educación que den respuesta al cambiante rol de la educación en los mercados y para los mercados."³⁹

Las últimas líneas de esta cita llevan a pensar en una educación que no va más allá del sistema capitalista, que no va más allá de la ley de la oferta y la demanda; cuestión problemática porque precisamente bajo tal sistema la educación termina siendo una mercancía más.

38 ORTIZ, Renato: Op. Cit. p. 25.

39 ROLDÁN, Jorge Enrique: Op. Cit. p. 24.

En nuestro mundo contemporáneo es cada vez más fuerte la tendencia a concebir la educación como un negocio, que puede dejar muy buenas ganancias monetarias; estamos ante una época en la que la abundante cantidad de mercancías –y la educación se ha convertido en una de ellas– no satisface obligatoriamente las necesidades de todos. Cuando el nivel de vida es superior al índice de indigencia, el consumo de “bienes básicos”, de “bienes necesarios”, la satisfacción, la felicidad no se alcanza con el incremento del salario; esto no garantiza que la gente se sienta feliz. Pasa todo lo contrario, indica Erick Hobsbawm, cuando los que están en el nivel de indigencia y/o por debajo de él: se sienten realizados con la satisfacción de las necesidades básicas y podemos afirmar que una de esas necesidades es la educación. Es decir, las personas que están o se encuentran en esta última situación se sienten psicológicamente más satisfechas por haber alcanzado un nivel de educación o de instrucción; aunque éstas ya no puedan brindarles ascenso social, económico. Y, sin embargo, perciben que pueden elegir un modo de vida diferente al de sus padres, al de sus abuelos. En fin la educación permite o debería permitir elección.⁴⁰

Pablo Guadarrama, en uno de los capítulos de su libro *Humanismo, Alineación y Globalización*, expresa que educación y cultura son eventos o procesos no mecánicos que se dirijan únicamente a la mera instrucción o que sean simplemente un resultado de la actividad plurilateral del hombre respectivamente. Estos factores coadyuvan al mejoramiento del nivel de vida de los seres humanos, posibilitan el despliegue de las facultades del mismo. Guadarrama es claro al respecto:

“Toda acción educativa y cultural presupone una carga axiológica positiva si aspira a mantener el sentido originario de la etimología latina del término *cultus* en oposición al de *incultus*. Y en tiempos de globalización resulta imprescindible valorar adecuadamente los efectos de este proceso para llegar a conclusiones sobre sus efectos en el plano de la cultura y la educación en los países latinoamericanos.”⁴¹

40 HOBBSAWM, Erick: *Entrevista al siglo XXI*. Al cuidado de Antonio Polito. Editorial Crítica. Barcelona. 2000. p. 145.

41 GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo: Op. Cit. pp. 206-207.

Ésta es una tarea importantísima y loable para todos aquellos que están preocupados por mejorar las condiciones de vida de una nación por medios no bélicos, medios que no impliquen “violencias”.

Siguiendo a Guadarrama se puede decir que todo el proceso de concebir la educación y la cultura como instrucción y mercancía respectivamente, se encuentra íntimamente ligado con la internacionalización de las relaciones capitalista, con la globalización. Pero él no cree que toda “praxis pedagógica” deba fundamentarse en una negación por la negación misma, en un rechazo inescrupuloso de:

“... todos los productos y fenómenos que se deriven como consecuencia de la globalización esto llevaría a ... un resultado tan nefasto como aquella actitud indiferente ante sus consecuencias y que acepte por tanto como siempre beneficiosa cualquier tipo de efecto del proceso globalizador mundial. Solo una actitud que diferencie adecuadamente los efectos negativos y positivos de la globalización podrá orientar una actividad educativa adecuada a las necesidades de nuestros países.”⁴²

Es así que la globalización en sí misma no es ni positiva, ni negativa. Por eso se deben analizar muy cuidadosamente sus causas, consecuencias para poder establecer directrices políticas, culturales, económicas, etc., más adecuadas a los tiempos contemporáneos. ¿Será que podríamos decir lo mismo sobre el capitalismo, que éste no es positivo ni negativo? obviamente Guadarrama no se pregunta esto. El ser humano tampoco es malo ni bueno por naturaleza, él –nos manifiesta el profesor cubano– es el resultado “de su propia acción consciente y educativa”; es un ser perfectible a través “de la educación formal e informal” siempre y cuando ciertas condiciones objetivas lo permitan, “[...] de lo contrario se puede universalizar en lugar de valores los antivalores que atenta contra su propia condición.”⁴³

Tener en cuenta las condiciones objetivas es de una importancia radical debido a que está imperando un punto de vista en el que se intenta explicar la explotación, la pobreza, “el subdesarrollo” con unas categorías bastante nebulosas –para decirlo con un eufemismo– tales como “nos falta pa-

42 *Ibid.*, pp. 211-212.

43 *Ibid.*, p. 218.

sión”, “no estamos muy bien comunicados ni conectados”, “necesitamos más reelecciones”. Estas categorías no son suficientes para explicar hechos tales como: por qué en Colombia los que compran gasolina, la compran más costosa que aquellos que la compran en Nueva York o en California, por qué tanta resistencia a disminuir su precio y a bajar la tasa de interés con que juegan los bancos; será que esto es totalmente explicable por medio de la idea de que no se está “a la altura de los tiempos” de la interconectividad o a causa de algún desequilibrio del aparato psíquico o emocional, o que en Colombia las personas están más predispuestas psicológicamente a que las exenciones tributarias deban ser para los que tienen más.

No deseamos dejar la impresión de que la explicación o comprensión de la realidad sólo se puede lograr por medio de factores objetivos, o que éstos por sí solos permiten entender la realidad, también son necesarios elementos tales como el amor, la creatividad, la imaginación. Lo que intentamos decir es: que al explicar una realidad, como la globalización, no se deben soslayar las circunstancias concretas de la misma, ni sus aspectos ideológicos, filosóficos, subjetivos.

El sistema educativo latinoamericano debe dejar ser “memorístico, superficial”, excluyente, arcaico, no debe seguir siendo la cantera (de las transnacionales) en donde se forman empleados de segunda, que muy excepcionalmente obtendrán puestos y remuneraciones de primer nivel. El desempleo, las crisis económicas, la falta de preparación académica conllevan a que se escojan como medios de subsistencia el hurto, el secuestro, el narcotráfico y en el mejor de los casos, cuando se tiene la oportunidad de estudiar, se prefiere una carrera técnica, que facilite el camino para hallar más rápido trabajo, que una carrera universitaria.⁴⁴ Bueno, ni que decir de aquellos delincuentes formados, graduados en las “mejores”, las más prestigiosas universidades del mundo. Lo anterior permite apreciar que nuestro sistema educativo se enfrenta a muchos retos; por tal razón es impostergable un análisis y transformación del mismo, pero con base en nuestras propias necesidades.

44 Ibid. pp. 234-235.

Nuestro sistema educativo debe propender por formar individuos íntegros e integrales que puedan responder a las necesidades de nuestras naciones; necesitamos directrices educativas que aboguen por la defensa del medio ambiente, por el respeto, la tolerancia, la solidaridad, el multiculturalismo, la diversidad, la libertad, la democracia, etc. Estos son, entre otros, los retos que tiene que afrontar nuestra educación; en palabras de Guadarrama

“...la educación del siglo XXI tiene ante sí la tarea de contribuir a erradicar las secuelas de todo tipo de discriminación étnica, racial, religiosa, etc. y preparar a las nuevas generaciones a vivir en sociedades multiétnicas, multiculturales, tolerantes ante las diversas posturas políticas, estéticas, religiosas, morales, etc.”⁴⁵

Esta labor será supremamente difícil a causa de muchos factores; uno de ellos es la llamada “reestructuración del Estado”. Paradójicamente cuando se habla de ella se indica no que el Estado adquiera otras funciones a las ya poseídas, sino que se desentiende de algunas de ellas, en otros términos, permite que los entes privados se encarguen de una(s) de sus funciones. Tenemos los casos de la privatización de la salud, de la recreación, de la educación en los que predominan, sobre cualquier otra cosa, la ganancia monetaria, la rentabilidad (solo para recordar: la “puesta en juego” en el mercado bursátil del 10 por ciento de la empresa más rentable que tiene el Estado colombiano, Ecopetrol; por “razones de Estado” es posible vender otro 10 por ciento y así sucesivamente hasta que no quede nada que vender lo cual será el camino más seguro para la privatización de tal empresa), lo adventicio. Podemos ver lo paradójico, por ejemplo, en lo educativo; a las instituciones se les pide más cobertura, mejores instalaciones, mayor cualificación de su planta docente pero con menos recursos económicos. En esta misma línea Pablo Guadarrama apunta:

“Y pensar que los logros educativos de un país se mide exclusivamente por la comodidad de los edificios, el número de computadores y videos en las aulas, y otras ventajas tecnológicas como el acceso a internet, etc., sin tomar en adecuada consideración la formación y superación del personal docente, la evaluación constante de sus resultados, la aplicación de los avances de las investi-

45 Ibid. p. 245.

gaciones pedagógicas en cada disciplina, en la constante experimentación de nuevas técnicas de enseñanza aprendizaje, la interacción permanente con las demás vías de educación no formal a través de la familia, el vecindario, las instituciones de la sociedad civil, etc.”⁴⁶

En fin, nuestro sistema educativo –el colombiano y el Latinoamericano– no debe desconocer que la globalización, con todos sus beneficios y perjuicios, es un proceso que está allí, que se debe afrontar con sapiencia, creatividad, dignidad, etc. Para ello a la escuela le compete generar mecanismos que permitan comprender las circunstancias nacionales e internacionales propiciando “...*competencias narrativas y analíticas* –para el autococonocimiento–, *comunicativas* – para la autoestima– y de *negociación y prospectivas* –para la autonomía–. Por supuesto, mayores de las que contamos ahora...”⁴⁷.

Pero existe algo que también es de suma importancia: todo esto debería fundamentarse en la dignidad de los pueblos, en la propia autodeterminación y necesidades sin descuidar que se es parte de un todo: la humanidad.

46 Ibid. pp. 241-242.

47 TORRES, William Fernando: Op. Cit. p. 340.